



BOLETÍN DE LA COOPERACIÓN MUNDIAL
Marzo de 2014

En este número:

- **Construcción de la Seguridad Social en Lituania y Participación de la Sociedad Civil**
- **El PNUD convoca la Tercera Conferencia sobre la Medición del Progreso Humano**
- **Publicación del estudio de las protestas mundiales – ¿por qué ocurren?**
- **Recursos y enlaces de interés**

➤ **Artículo Destacado: Construcción de la Seguridad Social en Lituania y Participación de la Sociedad Civil**

Dra. Angèle Čepėnaitė, *Presidenta del Comité Nacional del CIBS en Lituania, Mykolas Romeris University, Vilna*



La República de Lituania es el país más grande de los tres Estados bálticos, en términos de territorio y población –su área es de 65 300 kilómetros cuadrados y su población cerca de 3 millones¹– y ha sido objeto de una importante transformación económica y política desde la restauración de la independencia en el año 1990. Este artículo pone de relieve algunas de las características más destacadas del sistema de seguridad social del país, incluida la reforma del sistema de pensiones, así como el nuevo papel de las organizaciones de la sociedad civil en la prestación de los servicios.

1 . Establecer el sistema de seguridad social

¹ La distribución de la población según la edad revela la siguiente imagen: el 58.9% están en edad laboral, el 26,5% están por encima de la edad de jubilación, y el grupo más joven (1-15 años de edad) es del 14,6%. La proporción de la población urbana representa el 66,7% del total.

La transición a una economía de mercado implicaba la necesidad de una nueva base jurídica para la organización de la seguridad social adaptada a las condiciones del mercado; como resultado, las disposiciones legales fundamentales se crearon desde cero, con los modelos europeos en mente. También se llevó a cabo una amplia y profunda reforma de la sanidad. La transición a una economía de mercado con sus reglas e incentivos totalmente nuevos también creó una necesidad urgente de especialistas lituanos para estudiar cómo la seguridad social podría ser adaptada a la nueva situación. El estudio de la experiencia de las economías de mercado avanzadas ha sido fundamental en ese sentido.

Durante el período de establecimiento de un sistema de protección social totalmente diferente, las ONG lituanas fueron particularmente activas, buscando fortalecer los contactos con sus homólogos en el extranjero y el uso de nuevas oportunidades de formación que surgieron con el fin de mejorar su capacidad para prestar servicios. En ese sentido fueron especialmente activas las recién creadas ONG, orientadas hacia el trabajo más próximo a la comunidad. Los nuevos conocimientos adquiridos a través del apoyo de los donantes y el asesoramiento de colegas extranjeros se tradujo en nuevas habilidades adquiridas y contribuyó a entender mejor el papel de las ONG en la aplicación de políticas sociales, además de mejorar su capacidad para prestar servicios específicos.

Hoy en día, el sistema de seguridad social lituano se compone de varios pilares (o subsistemas), tales como el seguro social, el apoyo social y los servicios sociales. Incorpora los principios fundamentales de universalidad y solidaridad. El seguro social es la parte más importante del sistema y se financia mediante una base de reparto («pay-as-you-go»). Es administrado por el Consejo de la Junta del Fondo Nacional de Seguridad Social y la Junta del Fondo Nacional de Seguridad Social (SODRA, por sus siglas en inglés), bajo la supervisión del Ministerio de Seguridad Social y Empleo.

El pilar de *apoyo social* se orienta a las personas y familias de bajos ingresos. Los *servicios sociales* de los primeros tiempos de la transición se orientaron hacia la creación de un sistema de servicios basados en la comunidad. El desarrollo del sistema fue impulsado por la participación activa de los municipios, así como por las contribuciones de las ONG. Varios esquemas innovadores fueron concebidos con la ayuda de los donantes como la Agencia Sueca Internacional de Cooperación al Desarrollo; un préstamo del Banco Mundial también se obtuvo para facilitar los servicios comunitarios.

2 . Situación macroeconómica

En 2006 y 2007, cuando el crecimiento económico en Lituania era robusto, la tasa de gasto en protección social respecto al PIB se situó en el 13,4% y 14,4%, respectivamente –todavía un nivel relativamente bajo en comparación con el promedio de 29,4% de la UE. La crisis financiera asestó un nuevo golpe a las condiciones de vida de la población y exigía el gasto social adicional. Como resultado, para 2010, el gasto en protección social de Lituania alcanzó el 19,1% del PIB. Al mismo tiempo, el gobierno de turno en ese momento se enfrentaba a las críticas de que la protección social no puede considerarse adecuada si se tienen en cuenta los complejos problemas de la exclusión social.

Frente a la crisis, el gobierno de centro-derecha en funciones desde 2008 hasta 2012 tuvo que responder a los nuevos desafíos. Ese gobierno introdujo una serie de medidas de austeridad, como la reducción de las pensiones y la reducción de los salarios, con la esperanza de que el nivel de crecimiento anterior a la crisis sería restaurado cuando se reanudara el fuerte crecimiento económico. La introducción de medidas de austeridad no podía sino afectar negativamente a los niveles de vida de los grupos sociales vulnerables; la necesidad de protección social fue ampliamente reconocida. Los esfuerzos de creación de empleo por parte del gobierno llevaron la tasa de desempleo al 12,3% en 2013, pero el desempleo juvenil se mantuvo muy alto en el 23,2%.

Durante la última década, la población de Lituania ha disminuido en un 12,6% –en términos absolutos, 402 900 habitantes emigraron al extranjero. El mayor número de personas que abandonaron Lituania se registró en 2010 –un máximo de 27 personas, en promedio, por cada 1000 habitantes. En 2011, el número de emigrantes se redujo en 9,1 puntos porcentuales. La migración de los jóvenes se convirtió en un nuevo desafío para la sociedad –carecemos de suficiente experiencia en ese campo. Se ha afirmado que es más importante reunir pruebas y realizar investigaciones sobre cuestiones de migración juvenil, identificando las expectativas de los jóvenes, así como aprender de las buenas prácticas de otros países. También es importante fortalecer los vínculos y la cooperación activa entre las autoridades y la sociedad civil.

3 . La reforma del sistema de pensiones

Uno de los cambios más importantes en el sistema de protección social en el país fue la reforma del sistema de pensiones, que se inició en 2000. Su objetivo ha sido aumentar las opciones disponibles para los trabajadores, dándoles la oportunidad de aumentar su pensión básica a través de un componente relacionado con los ingresos suplementarios. El esquema de acumulación de pensiones proporciona una oportunidad para acumular parte de las contribuciones recaudadas a través de la seguridad social del Estado en el fondo de pensiones. Por lo tanto, el sistema de pensiones de jubilación se compone de la pensión básica y el componente adicional relacionado con

los ingresos. Mientras que la pensión básica depende del período de seguro de una persona sólo en un pequeño grado, el componente complementario de la pensión depende de las cotizaciones acumuladas recopiladas a lo largo de los años en que el asegurado trabajó.

Los ajustes que se introdujeron en el sistema en 2012-2013 tenían por objeto aumentar la flexibilidad y proporcionar algunas oportunidades adicionales:

1. detener el desvío de parte de la contribución a la pensión estatal para la acumulación en el fondo de pensiones privado y devolver eso a la pensión garantizada por el Estado;
2. desviar parte de las contribuciones recaudadas a través de la seguridad social del Estado para la acumulación en el fondo de pensiones de propiedad privada;
3. acumular fondos y contribuir de manera complementaria y recibir una contribución suplementaria de los presupuestos del Estado.

La reforma de las pensiones ofrece la posibilidad de que los fondos privados lleguen a ser factores esenciales para el sistema de seguridad social. Con el fin de aumentar el empleo de los trabajadores de más edad, teniendo en cuenta los cambios demográficos –mayor longevidad en medio de una disminución de la fertilidad– la edad de jubilación en Lituania se ha planteado progresivamente, desde 2012, por dos meses al año (para hombres) y cuatro meses al año (para las mujeres) hasta cumplir 65 en 2026.

4 . El papel de las ONG

Desde el punto de vista metodológico, el papel de las ONG en el ámbito de la protección social podría ser descrito como de *ejecutores, catalizadores y socios*². Su papel como ejecutores se conecta con la movilización de recursos para el suministro de bienes y servicios posibles. El papel catalizador describe la capacidad de las ONG para inspirar, facilitar el cambio o contribuir a la acción dirigida a mejorar los resultados. La alianza podría definirse como la colaboración, compartiendo los riesgos o beneficios de una empresa conjunta³.

Una gran cantidad de iniciativas en Lituania que buscan aumentar la inclusión social de los grupos sociales vulnerables fueron lanzadas por las ONG. Al ser relativamente pequeñas y orientadas a la prestación de servicios, muchas organizaciones no gubernamentales elevaron su perfil, trabajando como «organizaciones paraguas», consiguiendo con ello una oportunidad de aumentar su impacto, así como participar en la configuración de la política social. Las dos ciudades más grandes de Lituania –Kaunas y Vilna– han sido testigo de la mayor concentración de este tipo de organizaciones. Para aumentar su participación en el tratamiento de los temas sociales más

² D. Lewis (2006)

³ *Ibíd.*

importantes, la Comisión de Coordinación relativa a las actividades de las ONG en el Ministerio de Seguridad Social y Empleo ha estado discutiendo la creación de un Fondo para la Sociedad Civil para facilitar dichas actividades. En 2014, se tomó la decisión de crear el Consejo de Organizaciones no Gubernamentales, que está orientado a la formulación de recomendaciones a las autoridades gubernamentales sobre cuestiones de política pública.

A partir de 1990, el número de ONG registradas en el *Centro de Registro* gubernamental siguió aumentando y llegó a 34 394 en 2010. Hay una brecha, sin embargo, entre el registro formal y las ONG que funcionan activamente; de acuerdo con los datos recogidos por la opinión pública y la empresa de investigación de mercado «Factus», sólo el 47% del total han estado activas. La misma compañía de investigación estima que en 2010 el valor de los servicios voluntarios prestados por las organizaciones de la sociedad civil representó por lo menos el 1,5% del PIB⁴.

Hay muy buenos ejemplos de alianzas y cooperación de las ONG con el gobierno a nivel nacional. Por ejemplo, el Ministerio de Seguridad Social y Empleo ha sido de apoyo para los proyectos dirigidos por ONG tales como guarderías, la comunidad autónoma local y las actividades nacionales de voluntarios. El programa nacional para el desarrollo de políticas para la juventud, destinado a cubrir el período 2011-2019, tiene por objeto administrar las guarderías infantiles, proporcionar diversos tipos de apoyo a las familias, integrar a las personas con discapacidad, y promover la participación de los jóvenes en la vida de la comunidad y en el desarrollo de la comunidad de la comunidad en general.

A pesar de la alta calidad de los servicios sociales prestados por las ONG a nivel local, algunos municipios se resisten a reconocer su contribución, ya que estos servicios son más baratos en comparación con los suyos. En parte, esa actitud puede explicarse por la falta de conocimiento acerca de las aportaciones reales de las ONG en la sociedad y por las percepciones erróneas acerca de su función y la fiabilidad en el sistema de protección social. Según las investigaciones del Instituto Nacional de Desarrollo (2005), esa confrontación entre los municipios u organismos del gobierno central y las ONG es contraproducente; la situación podría mejorar fácilmente y establecerse la colaboración efectiva con la ayuda de una mejor planificación de la prestación de servicios sociales, una mejor educación y mejor información⁵.

⁴ http://www.3sektorius.lt/docs/NVO_ATASKAITA_2011_2013-01-17_15_59_09.pdf

⁵ http://www.3sektorius.lt/docs/analize_2005_2013-01-17_15_29_27.pdf

La reciente Presidencia de Lituania en el Consejo Europeo proporcionó a la sociedad civil nuevas y numerosas oportunidades. Una gran cantidad de eventos internacionales organizados por las ONG internacionales que utilizan sus redes, junto con las organizaciones no gubernamentales de Lituania, tuvo una plataforma para promover el papel de las ONG en la ejecución de la política social en el plano nacional e internacional.

El análisis de los nuevos factores en el desarrollo socioeconómico ha puesto de manifiesto las posibilidades de un uso más eficaz de las organizaciones de la sociedad civil en este proceso, y la esfera de la protección social no es una excepción. La participación de las ONG en las actividades de bienestar social a nivel estatal y local de las comunidades podría ser un instrumento importante para lograr un crecimiento sostenible e inclusivo. La participación activa de las organizaciones no gubernamentales no solamente puede mejorar la flexibilidad y la eficacia en la gestión de la seguridad social, sino que además puede ser un factor en la promoción de la democracia participativa. El fortalecimiento de las organizaciones no gubernamentales como actores clave de la política social ofrece oportunidades de desarrollo adicionales para el país.

Referencias

- A. Guogis, D. Gudelis, A. «Stasiukynas. Nevyriausybių organizacijų ir savivaldybių santykiai, plėtojant vietinę demokratiją: atvejo tyrimai dviejose Lietuvos savivaldybėse. Viešoji politika ir administravimas», 2007, N° 22.
- D. Lewis . «La Gestión de las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo», Routledge, 2006.

Las opiniones expresadas en el artículo son las del autor y no reflejan necesariamente las del Comité de administración del CIBS.

➤ *El PNUD convoca la Tercera Conferencia sobre la Medición del Progreso Humano*

La Oficina del Informe de Desarrollo Humano del PNUD convocó una conferencia sobre la medición del progreso humano en Nueva York el 10 y 11 de marzo. La pregunta clave que los participantes –quienes procedían de diversos sectores, representando tanto a los usuarios como fuentes de indicadores estadísticos– buscaron abordar fue cómo la medición del desarrollo humano podría informar a la agenda post-2015 que se discute ahora en las Naciones Unidas, y lo que, en ese contexto, se podría hacer para mejorar los nuevos y emergentes conjuntos de datos para obtener información sobre las capacidades humanas fundamentales.

Medir el progreso ha sido siempre una tarea importante aunque difícil para quienes se involucran en la comprensión y la promoción del desarrollo humano. El marco de desarrollo post-2015 está obligado a tomar en consideración una serie de áreas que no fueron cubiertas ampliamente en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, como los aspectos de la pobreza extrema y la desigualdad, así como la calidad de la educación. Por lo tanto, tendrán que encontrarse medidas de progreso sólidas tanto conceptualmente como técnicamente y acordadas a nivel mundial para esas y otras áreas con el fin de proporcionar los indicadores e índices necesarios para realizar el seguimiento del conjunto de objetivos de desarrollo que conformarán la agenda post-2015. Asimismo hubo acuerdo general en que muchos de los objetivos y metas que se discuten actualmente serán muy difíciles de reunir en muchos países, si no todos.

El empleo de índices de desarrollo comparables a nivel mundial podría estimular las políticas de desarrollo humano y su medición tanto a nivel nacional como regional. Un simple índice resumen empleado por el PNUD, el Índice de Desarrollo Humano (IDH), mide el progreso medio en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: llevar una vida larga y saludable, tener conocimientos y disfrutar de un nivel de vida decente.

Los índices compuestos complementarios adicionales de los Informes sobre Desarrollo Humano cubren otros aspectos importantes del desarrollo humano: la equidad de género y el empoderamiento, la desigualdad y las amplias medidas de pobreza que van más allá de los meros ingresos. Estas medidas son ampliamente reconocidas y se utilizan como medidas globales de desarrollo. Los participantes discutieron de qué forma las medidas –y la forma de pensar y la experiencia detrás de ellas– pueden aportar información en la conversación acerca de la medición de los progresos hacia los objetivos de desarrollo post-2015 y de qué forma podrían adaptarse.

Otro tema de discusión fue el creciente interés mundial en complementar las estadísticas «objetivas» del progreso humano con medidas subjetivas del bienestar actual de las personas, tales como la felicidad y satisfacción con la vida. El interés en este aspecto, que se inició principalmente entre los académicos, se ha extendido ahora a los gobiernos, y varias oficinas nacionales de estadística están realizando un trabajo serio en esa zona. Naciones Unidas ha trabajado en esa área, y la OCDE, así mismo, ha publicado recientemente directrices para las oficinas nacionales de estadística acerca de cómo recoger datos sobre el bienestar subjetivo, lo que podría proporcionar un estímulo adicional a la acción. Pero la idea está ganando terreno también en los gobiernos de Asia y América Latina, y varios informes nacionales sobre desarrollo humano han cubierto la felicidad en los últimos años. El bienestar subjetivo está reconocido como un aspecto importante del desarrollo humano en general (y estrechamente correlacionado con el IDH).

Un tercer tema de debate estuvo relacionado con la creciente cantidad de datos no oficiales ya disponibles, que ofrece la posibilidad de proporcionar nuevas medidas de desarrollo o fortalecimiento de los indicadores existentes. Los participantes abordaron la cuestión de cómo las nuevas fuentes de datos posiblemente servirían para reforzar los componentes de los índices existentes ya en uso.

Para más detalles: <http://hdr.undp.org/en/content/third-conference-measuring-human-progress>

➤ *Publicación del estudio de las protestas mundiales – ¿por qué ocurren?*

Este estudio⁶ elaborado por la *Iniciativa para el Diálogo de Políticas* (basado en la Universidad de Columbia en Nueva York) y la *Fundación Friedrich Ebert* (Nueva York) analiza 843 protestas ocurridas entre enero de 2006 y julio de 2013 en 84 países, cubriendo más del 90% de la población mundial. El documento se centra en: (i) las principales quejas que llevan a las protestas mundiales, (ii) quién se manifiesta, qué métodos de protesta utilizan, y a quién/qué se oponen, (iii) los logros y la represión de los movimientos sociales a corto plazo, y (iv) las principales demandas políticas de manifestantes en el mundo. El estudio insta a los responsables políticos a que escuchen, tanto si se trata de mensajes articulados o que se comunican sólo a través de la frustración y la violencia.

En los últimos años, el mundo se ha visto sacudido por las protestas. De la Primavera Árabe a los «Indignados», desde «Occupy» a los disturbios por alimentos. Ha habido períodos en la historia en que un gran número de personas se han rebelado por cómo eran las cosas, exigiendo el cambio, como en 1848, 1917 o 1968; hoy en día estamos viviendo un nuevo período de aumento de indignación y descontento, con algunas de las mayores protestas en la historia mundial.

El análisis de los actos de protesta refleja un aumento constante en el número global de protestas cada año, desde 2006 (con 59 protestas) hasta mediados de 2013 (con 112 actos de protesta en sólo medio año). Tras el inicio de la crisis financiera y económica mundial en 2008, se ha registrado un aumento importante en las protestas, a partir de 2010, después de la adopción de medidas de austeridad en todas las regiones del mundo. Las protestas están más extendidas en los países de ingresos más altos (304 protestas), seguido de América Latina y el Caribe (141 protestas), Asia Oriental y el Pacífico (83 protestas) y el África Subsahariana (78 protestas). Un

⁶ Isabel Ortiz, Sara Burke, Mohamed Berrada, Hernán Cortés. «World Protests 2006-2013», Septiembre 2013.

análisis de la región de Oriente Medio y África del Norte (77 protestas) muestra que las protestas eran frecuentes incluso antes de la Primavera Árabe. La mayoría de los disturbios violentos contabilizados en el estudio ocurrieron en países de bajos ingresos (48% de todos los disturbios), en su mayoría causados por los precios disparados de los alimentos y la energía en esos países. Curiosamente, el período 2006-2013 refleja un creciente número de protestas globales (70 eventos), organizadas en todas las regiones.

Las principales quejas y las causas de indignación son:

a) Justicia económica y anti-austeridad: 488 protestas sobre cuestiones relacionadas con la reforma de los servicios públicos, la justicia fiscal, las condiciones laborales y los altos salarios, la desigualdad, la pobreza y el bajo nivel de vida, la reforma agraria, la reforma de las pensiones, los altos precios del combustible y la energía, los altos precios de los alimentos y la vivienda.

b) La falta de representación política y el fracaso de los sistemas políticos: 376 protestas por la falta de democracia real, la influencia corporativa, la desregulación y privatización, la corrupción, la falta de justicia en el sistema legal, la transparencia y la rendición de cuentas, la vigilancia de los ciudadanos, y el complejo industrial-militar/antibélico.

c) Justicia global: 311 protestas se dieron en contra del FMI y otras instituciones financieras internacionales (las IFI), por la justicia ambiental y los bienes comunes, y contra el imperialismo, el libre comercio y el G20.

d) Derechos de los Pueblos: 302 protestas en torno a los derechos étnicos/indígenas/raciales, el derecho de los «bienes comunes» (digitales, terrestres, culturales y atmosférico), los derechos laborales, los derechos de las mujeres, el derecho a la libertad de reunión/opinión/prensa; cuestiones religiosas, los derechos de las personas gay/lesbianas/bisexuales/transexuales (LGBT), los derechos de los inmigrantes y los derechos de los presos. Un menor número de protestas se ha centrado en la negación de derechos a grupos específicos (por ejemplo, los inmigrantes o los homosexuales).

Aunque la amplitud de la demanda de la justicia económica es de grave consecuencia, el hallazgo más preocupante del estudio es la abrumadora demanda (218 protestas), no de la justicia económica en sí, sino de lo que impide que los problemas económicos se aborden: la falta de «democracia real», resultado de la creciente conciencia de la gente de que la política no les ha dado prioridad a ellos, incluso cuando así se ha afirmado, y la frustración con la política de siempre y la falta de confianza en los actores políticos existentes, la izquierda y la derecha. Tal demanda y la

crisis de la representación política que expresa se encuentran en todo tipo de sistemas políticos, no sólo los gobiernos autoritarios, sino también las democracias representativas, que no están prestando oído a las necesidades y opiniones de la gente común.

Un perfil de los manifestantes revela que no sólo los manifestantes tradicionales (por ejemplo, los activistas o los sindicatos) están protestando, sino que también –y en un número significativo– las clases medias, los jóvenes, los ancianos y otros grupos sociales están protestando activamente en muchos países debido a la falta de la confianza y la desilusión con el actual sistema político y económico. Ellos se están uniendo cada vez más a activistas de todo tipo de movimientos, no sólo en las marchas y concentraciones (los métodos más comunes de la protesta civil, en 437 eventos), sino también en un nuevo marco de protesta que incluye la desobediencia civil y las acciones directas, como el bloqueo de calles y carreteras y la ocupación de las calles y plazas para dar a conocer sus demandas (un total de 219 ocupaciones de espacios públicos). El período cubierto por el estudio también captura el advenimiento de una nueva era de la desobediencia civil o acción directa llevada a cabo por piratas informáticos y denunciantes, quienes filtran cantidades masivas de datos corporativos y de gobierno. Contrariamente a lo que se percibe, la violencia y el vandalismo o los saqueos aparecieron en sólo 75 actos, es decir, el 8,9% de las protestas mundiales. Aunque utilizados por sólo unos pocos, algunos métodos desesperados se registraron en 33 actos, tales como huelgas de hambre y la violencia autoinfligida (por ejemplo, la inmolación o los manifestantes que cosen sus propios labios cerrados).

¿A quiénes se oponen los manifestantes ? Un análisis de las principales protestas en el período 2006-2013 muestra que los manifestantes dirigen la mayoría de sus quejas a los gobiernos nacionales, ya que son las instituciones políticas legítimas las que deben responder ante los ciudadanos. Los manifestantes exigen que los responsables políticos tomen la responsabilidad pública de las políticas económicas, sociales y ambientales, que deben beneficiar a todos, en lugar de sólo a unos pocos. Sin embargo, las protestas contra un sistema político y económico inadecuado aparecen en segundo lugar en importancia, lo que refleja un importante descontento con el funcionamiento de las democracias y las demandas de democracia real actuales.

No sólo el número de protestas es cada vez mayor, sino también el número de manifestantes. A partir de 2013, hasta el 63% de las protestas cubiertas en el estudio no logró ni sus reivindicaciones ni sus quejas expresadas a corto plazo. Ese resultado no es necesariamente negativo, ya que muchas de las protestas estuvieron vinculadas a cuestiones estructurales a largo plazo, lo que puede dar resultados con el tiempo. Alrededor del 37% de las protestas produjeron

algún tipo de logro, sobre todo en las áreas de derechos políticos, legales y sociales; los asuntos globales y la justicia económica parecen ser las áreas más difíciles donde lograr el cambio.

El conjunto de políticas necesarias, a nivel nacional y mundial, para atender las quejas que se describen en este documento atraviesan prácticamente todas las áreas de la política pública, desde los puestos de trabajo, los servicios públicos y la protección social, a los impuestos, la deuda y el comercio. Los gobiernos tienen que escuchar los mensajes que provienen de los manifestantes. Sin embargo, las reformas políticas serán insuficientes si los gobiernos no garantizan la participación democrática y reducen el poder de las élites –no sólo en los gobiernos locales y nacionales, sino también en las instituciones de gobernanza global. Los líderes y los políticos sólo invitarán a nuevos disturbios si no pueden priorizar y actuar frente a la gran demanda planteada en mayor medida en las protestas mundiales acontecidas entre 2006 y 2013: la demanda de una democracia real.

Para más detalles: http://policydialogue.org/files/publications/World_Protests_2006-2013-Final.pdf

➤ **Recursos y enlaces de interés**

Con el debate sobre el marco de desarrollo post-2015 en pleno apogeo, el tercer **Informe sobre la Pobreza Crónica 2014-2015** aborda una pregunta clave internacional: ¿qué hay que hacer para llegar a (o cerca de) la pobreza extrema cero para el año 2030, el nuevo objetivo para la reducción global de la pobreza? El informe presenta un nuevo análisis de lo que se necesita para mantenerse fuera de la pobreza, sobre la base de los países que han tenido éxito en la lucha contra la pobreza crónica, y las nuevas proyecciones de la pobreza. Presenta un reto tripartito para el mundo: con el fin de acercarse a la pobreza extrema cero, los países tienen que hacer frente a la pobreza crónica, detener el empobrecimiento y garantizar que los que logran escapar de la pobreza se mantengan fuera de ésta (la pobreza «trípode»). La mayor parte del informe se centra en las políticas que se necesitan para llegar a cero.

Para más detalles : <http://www.odi.org.uk/events/3901-road-zero-chronic-poverty-report-launch-2014>

El Informe sobre la Situación Social Mundial 2013: La Desigualdad Importa, emitido por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas trae una renovada atención a la desigualdad. El informe hace especial hincapié en los impactos de la desigualdad y destaca políticas para las poblaciones desfavorecidas y marginadas. El fin último es recordar a los

líderes mundiales y a la comunidad internacional en general que abordar las desigualdades es una cuestión de política.

Para obtener más detalles, consulte:

<http://undesadspd.org/ReportontheWorldSocialSituation/2013.aspx>

Traducción de María José Jorquera Hervás

Editor del boletín: Sergei Zelenev, Director ejecutivo

Dirección: I ICSW, 5700 Arlington Ave., Bronx, New York, 10471 (US Office) P.O Box 28957, Plot 4, Berkeley Lane, Off Lugard Avenue, Entebbe, (Uganda Office)

Phone: +1 347-526- 4893, + 256414321150

Correo electrónico: szelenev@icsw.org, icsw@icsw.org

Página web: www.icsw.org;

Traducción de María José Jorquera Hervás

Si desea dejar de recibir este boletín, por favor haga click '[aquí](#)' e indique su nombre y su dirección de correo electrónico.